



ENTRE GIRASOLES

Cerca de un arroyo megalítico

Al lado de un palomar con sus árboles frutales:

Nogal, cerezo, manzano, ciruelos

Que en la herencia de mis suegros

Le ha tocado a mi hermosa “parienta” Rita

Al prólogo de una limpia de yerbajos y hojarasca

Que son reparos para el crecimiento de los árboles

Y después de echarles agua con cubos

Pues no hay reguero que les lame

Me he metido entre girasoles

Y, como ellos, he dirigido, instintivamente

Mi pene al Sol

Mi espalda mirando a la Iglesia de Moradillo de Roa

En Burgos

Que parece, a lo lejos, una Galeaza

Galera pontificia

Como las que asistieron al combate naval de Lepanto

De muy gran tamaño

De remos y tres palos:

Artimón, maestro y trinquete

Quedando a sus pies

La bodega de Rita

Que también le ha tocado en herencia

Junto a una higuera

A lo lejos Terebinto

Recién plantada por unos amigos:

Gonzalo y Bernardino.

Yo me encuentro entre girasoles

Y me siento un Van Gogh, con su sistema y estilo

Pintando con la Picha.

Un viento o brisa suave y apacible

Acaricia la flor del girasol y mi capullo

Acordándome de mis compañeros

Del Seminario Conciliar de Segovia:

Marco Aurelio, Vero y Comodo

Que me enseñaron a hacerme pajas

Con mi pez espada

Especie de tiburón en el Orgasmo místico y lascivo

Que se mueve por remos entre los dedos

De gran porte y aporte

En la periódica carrera de Pedofilia de Clerecía

Cerrada por celosías, vidrieras, etc.

**Comodo era de gran porte
DeValledado, por cierto
Junto a Cuéllar, y, a veces
Sin que nadie lo supiera, y viera
Tocaba el órgano de la Iglesia
Como los propios ángeles
Con su picha erecta.
Cual organillero volteaba su manubrio
Tocando ciertas piezas
De nuestra cristiana devoción
A la vez que daba música
A los aposentos interiores del Seminario.
Él era un tocador de nuestros organitos
Que, cual tordillos, arrojaban sus plumas de leche
Sobre el piso del coro, donde
Reunidos para masturbarnos al mismo tiempo
Y armónicamente
Nos regocijábamos, celebrando o alabando
Nuestra Lujuria que, a veces
Y siguiendo las instrucciones de Comodo
Intentábamos dominar
Metiendo nuestra picha erecta
Entre las páginas de cada una
De nuestra Sagrada Biblia
“Nácar-Colunga”, 1960
En su libro el “Cantar de los Cantares”
Cantar por excelencia**

**Que nos indicaba el camino para inquirir
La naturaleza de nuestros cuerpos
Y nuestras almas
En el sentido de los oficios del sabio Salomón
Cuando canta:
“¡Cuán sabio eres desde tu juventud
Desbordando tu inteligencia como un río ;
Tu espíritu cubrió la tierra
Y la llenaste de sentencias profundas.
Tus cánticos, tus proverbios, tus parábolas
Y tus respuestas
Hicieron la admiración del mundo” (47,14-17)
Buscando la sabiduría de nuestros padres
Que consagraron sus ocios
A la masturbación y la fornicación
Entre otras cosas
Como nosotros corriéndonos en el Coro
En junto, a una
En el borde de una carnal extravagancia
Expresando bajo diferentes formas
Las relaciones entre Dios y nuestra Alma
Al estilo del pastor y el rey
Sobre todo en los profetas Oseas y Ezequiel
Dejándonos arrastrar
Por amores adúlteros o contra natura
Todo hermosos y puros
Sin duda**

En uno de esos cinco movimientos fundamentales

De la masturbación en adagio

Como en la música y su aire

Echándole un galgo al Amor

Por ser rabilargos

Golpeando nuestros palitroques uno con otro

Para producir un sentimiento inarmónico.

El sentimiento del pecado

No rompía nuestras relaciones

Porque el pecado, para nosotros

No existía

Por mucho que nos metieran la penitencia

En cilicio sobre el muslo

O con su especial liturgia y disciplina

Sabedores de que la Iglesia toda

Está manchada de infinitos adulterios y pedofilia.

Nuestras almas místicas

Hechas de comida pastoril y de lujuria

Gustaban mucho de esta nuestra Masturbación

Llena de gracia

Dando sentido a los misterios del Amor

Aunque le practicáramos como Onán

Que “eyaculaba en tierra” (Génesis 38,9)

Hijo de Judá nacido de la hija de Súa

La cananea

Con nosotros mismos.

Así, entre los girasoles

**Como un Van Gogh divino
Celebraba yo el pensamiento
Que me venía de lo alto
Hasta lo elevado de mi picha
Al estilo de los girasoles
Que, en solemnidad nupcial
Se desarrollan mirando al sol
Y donde yo, cosa perdida
Ahora me masturbo
Y con razón me amo a mí mismo
Movido Amor por un solo hombre
Cual Galeote forzado que rema en las galeras
Cuyo orgasmo sirve de coronación
A la popa de su propio cuerpo
Exagerando su independencia
O autonomía
Respecto a la Santa Sede
Que le condena.
-Daniel de Culla**